

Por mayor tranquilidad

La declaración de La Serena y Coquimbo como Área Metropolitana brinda una oportunidad única para abordar la delincuencia con una perspectiva unificada y coordinada.

La reciente declaración de La Serena y Coquimbo como Área Metropolitana abre una ventana de oportunidad sin precedentes para abordar de manera integral los problemas de seguridad que afectan a esta conurbación. La creciente preocupación por los hechos delictuales y la brutalidad de los últimos homicidios subraya la urgente necesidad de una considerable inversión en seguridad pública. Esta nueva designación permite apalancar recursos y proyectos que puedan brindar mayor tranquilidad en los barrios y zonas comerciales, las cuales han sido particularmente vulnerables a la delincuencia.

Una de las primeras medidas a considerar es el fortalecimiento de la presencia policial en las áreas más afectadas. La creación de patrullas mixtas, compuestas por Carabineros y seguridad privada, puede ofrecer una respuesta más rápida y efectiva a los incidentes delictivos. Además, aumentar la cantidad de cámaras de vigilancia y mejorar la tecnología de monitoreo permitirá una vigilancia constante y disuasoria, facilitando la identificación y captura de delincuentes.

Otro aspecto fundamental es la implementación de programas de prevención del delito que involu-

cren a la comunidad. La formación de comités de seguridad vecinal y la promoción de la participación ciudadana en la vigilancia pueden generar una red de apoyo que complemente el trabajo de las fuerzas de seguridad.

La inversión en infraestructura urbana también juega un papel crucial en la mejora de la seguridad. La iluminación adecuada de calles, parques y áreas comerciales reduce significativamente las oportunidades para la delincuencia. Asimismo, el diseño urbano que promueva espacios públicos bien mantenidos y frecuentados puede disuadir el comportamiento delictivo al aumentar la presencia de personas en la calle.

La integración de tecnología avanzada en las estrategias de seguridad es otra vía prometedora. El uso de sistemas de inteligencia artificial para analizar patrones delictuales y predecir zonas de riesgo puede optimizar la asignación de recursos policiales. Además, las aplicaciones móviles que permiten a los ciudadanos reportar incidentes en tiempo real pueden mejorar la comunicación entre la comunidad y las autoridades, facilitando una respuesta más rápida y precisa.